

ALBERTO

**LOZANO**

**D**espués de llevar bastante tiempo utilizándolo, hoy (por fin) me siento con ganas de hablar de cosas del recién nacido Sistema Siete. "Siete punto y aparte" como el sofisticado marketing de Apple ha dado en llamar a los diskettes que ha enviado a la prensa, desarrolladores y demás colaboradores que en este país somos.

Contra lo que todos esperábamos, el Sistema Siete es sumamente resultón, el grado de compatibilidad es altísimo y funcionan perfectamente muchas más aplicaciones de las que en un principio era de esperar.

No obstante, hay algunas cosas que me inquietan, cosas que son, serán temporales, pero que van a producir un período de transición que tendremos que soportar.

No se trata de una transición en cuanto a operatividad de pro-

gramas. Ya he insinuado al principio que la mayor parte funcionan sin más problemas e incluso algunos mejoran (mayor velocidad de acceso al disco, desplegado de menús más rápido, etc.)

gramas. Ya he insinuado al principio que la mayor parte funcionan sin más problemas e incluso algunos mejoran (mayor velocidad de acceso al disco, desplegado de menús más rápido, etc.)

Lo que no acabo de ver del todo claro es la fusión del estándar actual contra el futuro, es decir: Postscript versus algo así como TrueType y QuickDraw. Veamos.

#### ¿Fuentes?

Voy antes que nada a hacer un inciso sobre la palabreja "Fuentes". A los que, como yo, vivimos en el monte, esa palabra nos insinúa chorros de agua cantarina y cristalina que brotan espontáneamente de entre las rocas.

A los que estáis en la ciudad, es probable que la palabreja os sugiera algo así como espectáculos luminosos de agua instalados por los ayuntamientos. Sin embargo, y no se a qué es debido, hay gente a los que la palabra de marras les sugiere algo relacionado con las distintas familias de tipos de letra que existen.

Mientras alguien no me convenza de lo contrario, yo me seguiré refiriendo a los tipos de letra como eso: tipos y al conjunto de diversos efectos tipográficos (negrita, cursiva, condensada, etc.) que se aplican sobre un diseño de letra, para mí (y muchos otros veteranos de las artes gráficas) serán familias.

Creo que estoy en lo cierto cuando defiendo que no se debe denominar a un tipo de letra como fuente. A pesar de que muchos lo hacen (hacéis). Si un tipo de letra se llamase de verdad fuente, entonces habría que emplear otras palabras que nunca he oído hasta ahora. Serían, por ejemplo, "fuentografía" en lugar de tipografía; "fuentógrafo" en lugar de tipógrafo; "linofuentista" en lugar de linoti-

grafía; y, para finalizar, a la hoy prácticamente desaparecida (por gracia principalmente del Mac y desgracia de esos especialistas) profesión de linotipista habría de definirla como "linofuentista".

La verdad no estoy de acuerdo con eso de las "fuentes" pero si continuáis en vuestras trece de traducir alegremente la palabra inglesa font por fuente, allá vosotros. Y digo allá vosotros ya que a poco que os molestéis en mirar un diccionario de inglés, podréis comprobar que font significa, literalmente, pila y que en inglés fuente es, en realidad, source. Lo de pila ya es más comprensible puesto que font se podría referir a algo así como a una pila de cosas o, en nuestro caso, una pila de tipos: negrita, cursiva, condensada, etc. Es decir, una familia que es a lo que iba yo antes.

#### Falsetype

Entre otras, una de las principales gracias del sistema siete es la introducción de un nuevo descriptor de tipos de letras, es el ya famoso TrueType, creado por Apple.

Hasta ahora, nos teníamos que manejar con los tipos de pantalla, los descriptors Postscript de ese tipo para que la láser o filmadora se aclarasen y, si deseábamos obtener una cierta calidad en pantalla (y en periféricos no Postscript como la Imagewriter) debí-

## El tipo verdadero

amos utilizar el mini interpretador de Postscript llamado ATM, es decir, Adobe Type Manager.

Como su nombre indica, el tal ATM sólo es operativo con las familias suministradas por Adobe, es decir, las de tipo uno ya que las suministradas por otros proveedores de fuentes y que son las familias de tipo tres son perfecta y expresamente irreconocibles por el ATM.

Todo ello ha creado confusión en el usuario final. Dicho usuario ha ido progresivamente complicando su entorno operativo añadiendo una cosa detrás de otra. Primero las familias que necesitaba y que no estaban disponibles en su sistema, después el ATM para poderlas ver bien en pantalla en todos sus tamaños, luego el Font-Porter o el SuitCase o similar para poder "embuchar" todo eso en el sistema del Mac, después el Type Reunión para reunir a los miembros dispersos de las familias y evitar que al ir a seleccionar un tipo del menú correspondiente en nuestra aplicación, el tal menú llegase varios metros bajo tierra y tuviésemos que telefonar al vecino de abajo para que nos subiese, por favor, la Zapf Dinghats, por decir una.

Total, que al final y después de tanto añadido la carpeta del sistema se convertía en un guirigay impresionante y, no digamos nada sobre el cerebro del sufrido usuario quien, al final, no sabía lo que hacía ni



POR ALBERTO LOZANO

por qué lo hacía. Casi se limitaba a escuchar a su asesor de turno que le decía: "Oye, pon el ATM que si no no te aclararás" y el usuario, ¡zas! ponía el ATM, luego el Type Reunión, luego...

Al final, el propietario del Mac lo ponía todo, por si acaso y sin saber muy bien que hacía pero (no siempre) la cosa funcionaba y el sistema iba algo mejor. Claro que a veces era (es) muy fácil encontrarse con un sistema que tiene, por ejemplo el tipo Times instalado en el Sistema mediante el MueveTipos, en la carpeta del Suitcase y en la del sistema para el FontPorter, y entonces era cuando el pobre Mac se hacía un lío y se negaba "muchas times" a imprimir correctamente y en su sitio ese tipo de letra.

### TrueType

Pero mira por donde que viene Apple y, de un plumazo, arregla de una vez por todas el caos tipográfico existente, colaborando a crear una nueva "fuente" de entropía.

Apple se saca de la manga (no la del Mar Menor, claro, sino la de sus laboratorios de investigación) un nuevo sistema descriptor de tipos de letra llamado TrueType. Mediante ese sistema ya no es necesaria la utilización de la parafernalia de miniaplicaciones a las que nos tenía acostumbrados Adobe: basta con "dejar caer" en la carpeta del sistema un simple icono y ya disponemos de una nueva familia, perfectamente visible en la pantalla, impecablemente imprimible en cualquier impresora y que, encima, utiliza unas técnicas matemáticas que permiten definir el tipo de letra con mayor precisión que el actual Postscript. Para postre, los descriptores TrueType no son simples definiciones pasivas de la letra si no que incorporan determinado nivel de inteligencia que redundan en una mayor perfección tipográfica (¿fuentográfica?). Y, por si todo eso fuera poco, resulta que la representación en pantalla de tamaños grandes se realiza a una velocidad muy superior a la que nos tenía acostumbrado el, en su día revolucionario, ATM.

El colmo es que, desde que Apple sacó al mercado su gama baja de impresoras (Stylewriter, etc.) el TrueType se puede instalar en máquinas que operan con el sistema 6, sin necesidad de arriesgarse a actualizar al siete.

### Aquí falla algo, ¿o no?

Visto tal como lo acabo de explicar, todo parece indicar que lo que hay que hacer es lanzarse al río y pasar de una tacada al TrueType. Claro que muchos de vosotros me diréis que os habéis gastado vuestros buenos dineritos en adquirir tipos Postscript y que eso quién os lo devolverá. Bueno, tampoco es para preocuparse. Existe un programa llamado FontMonger que se divierte cantidad convirtiendo tipos Postscript en TrueType y viceversa, además al tal FontMonger lo he visto anunciado en una hoja propagandística que me ha llegado a casa al precio de 15.000 Pts, (¡¡¡increíble: un precio nivel PC-MS DOS en el mundo Mac!!)

Además, para los que os queráis quedar en casa, el FontMonger también convierte familias de tipo uno (Adobe) en tipo tres y viceversa. Amén de permitir la modificación de los tipos e, incluso, crear otros nuevos. ¿Quién da más por menos?

Pero a lo que íbamos: no es posible tanta perfección, aquí debe de fallar algo, al menos de momento. ¿No creéis?

Si señor. Resulta que el Mac emplea dos sistemas para describir una página. Una es mediante el QuickDraw que reside en cada Mac, otro es el Postscript que reside en cada impresora. Así resulta que las primeras aplicaciones que salieron para el Mac, utilizaban siempre la descripción QuickDraw y, a la hora de imprimir, un "chisme" que se instala en la carpeta del sistema y que casi todos habréis visto (se llama Laser Prep) se encargaba de convertir el QuickDraw en Postscript para que las impresoras láser (u otros periféricos Postscript parlantes) lo entendiesen.

Pero mira por donde que resulta que el Postscript era bastante más potente que el QuickDraw a la hora de describir una página. Los degradados son superiores, la rotación de texto es posible, etc.

Así, un día comenzaron a aparecer aplicaciones que hablaban directamente en Postscript. En el caso de imprimir en una Imagerwriter, por ejemplo, los resultados eran bastante malos, pero al salir por un periférico Postscript, tales programas daban de sí todo o casi todo lo que el lenguaje Postscript permitía y que era mucho más que el QuickDraw. De este modo nacieron programas estrella que se convirtieron en estándar en el mundo de la autoedición, programas que entre otras muchas habilidades permiten, por ejemplo, rotar o deformar texto, crear tramas preciosas, etc. Pero esos programas están exclusivamente orientados a Postscript.

Y me pregunto yo: ¿Cómo vamos a hacer uso de las maravillas del-TrueType si eso sólo es texto y el resto de la página se seguirá describiendo en Postscript?

Naturalmente es esperando a que surjan nuevos programas que se independicen totalmente del Postscript y que sean totalmente Quickdraw y absolutamente TrueType. De ahí el que antes estuviese comentando la necesidad de un período de adaptación.

Naturalmente, cuando tales programas existan, podremos hacer maravillas con impresoras no Postscript y podremos utilizar periféricos tan económicos como una simple Stylewriter para producir documentos de gran calidad. Mientras, paciencia.

¡Ah!, se me olvidaba...

Por si a alguno os interesa, los próximos días 11, 12 y 13 de octubre, nos vamos a juntar en la montaña un grupo de gente que tenemos una afición común, (¿adivináis cual?).

Somos los que estamos cansados de mitines de corbata y hoteles de cinco estrellas. Totalmente informal, que es lo que mejores resultados da.

El encuentro se denomina Àger 68K y, como su nombre indica, tendrá lugar en un pueblo de la provincia de Lérida que se llama Àger. Han prometido su asistencia muchos "mackeros" y yo, por supuesto estaré allí para charlar con quien se tercie. Esperamos reunirnos donde espontáneamente se presente, pero principalmente en el local del teatro del pueblo. Allí habrán macs y otras maravillas para mayor goce y disfrute de los asistentes

Pero, recordad: informal, no corbata e intercambio desinteresado de impresiones son las premisas fundamentales para asistir al encuentro.

Más información en el teléfono 973 455173, preguntad por Angeles. Hasta entonces o hasta el mes próximo en estas páginas. ☐